

# CONTEXTO

La “newsletter” de Juan Carlos de Pablo

**ARGENTINA, A PARTIR DE 2015.**

**LA EXPERIENCIA DE 1955-1958**

\*

Juan Carlos de Pablo

(Suplemento a la entrega N° 1.252; Agosto 5, 2013)

CONTEXTO; suplemento a la entrega No. 1.252; 5 de agosto de 2013.

## ARGENTINA, A PARTIR DE 2015. LA EXPERIENCIA DE 1955-1958

Juan Carlos de Pablo<sup>1</sup>

No preguntes qué va a pasar, no pierdas tiempo; la cuestión nunca es qué va a pasar, sino qué hacemos dado que no sabemos lo que va a pasar.

Por esta razón, recomiendo tomar decisiones en base al denominado esquema “error tipo I, error tipo II”, que enfatiza que cada vez que se adopta una decisión en condiciones de incertidumbre –es decir, siempre-, se pueden cometer errores “para un lado o para el otro”<sup>2</sup>. Ejemplo: nadie sabe si el PBI de China continuará creciendo: consiguientemente, me puedo equivocar si decido en base a que seguirá creciendo, y no crece; pero también me equivoco si decido en base a que no seguirá creciendo, y crece. La realidad terminará siendo una sola, pero las decisiones son distintas porque los diferentes seres humanos procesan la incertidumbre de manera diversa, y también porque el costo de pifiar no es igual para todos.

Aplicando el esquema error tipo I, error tipo II, en este ensayo se conjetura lo que puede ocurrir en Argentina a partir de fines de 2015.

Referida al plano político, la toma de decisiones debe basarse en la hipótesis de que Cristina Fernández de Kirchner no conseguirá modificar la Constitución, y por consiguiente no podrá ser candidata presidencial para el período que comenzará en la referida fecha. No se trata de una expresión de deseos, sino de una hipótesis basada en las encuestas de opinión más confiables (Poliarquía y Management and fit); las multitudinarias marchas que tuvieron lugar en setiembre y noviembre de 2012 y en abril de 2013, así como la prevista para el 8 de agosto próximo; el pronunciamiento de 107 diputados nacionales y 28 senadores nacionales (que le impediría, al menos hasta fines de 2013; conseguir los 2/3 necesarios para poder

---

<sup>1</sup> Titular de DEPABLOCONSULT, profesor en la universidad de San Andrés (UDESA) y la UCEMA. Miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas (ANCE). [depablo43@hotmail.com](mailto:depablo43@hotmail.com). Agradezco a Alfredo Martín Navarro los numerosos y valiosos comentarios formulados a la versión preliminar del trabajo.

<sup>2</sup> El esquema surgió en la teoría estadística, más precisamente para validar o rechazar hipótesis. De Pablo (1986) lo adecuó para el análisis de la toma de decisiones.

modificar la Constitución)<sup>3</sup>; los pronunciamientos del Poder Judicial, etc<sup>4</sup>. ¿Qué cabe esperar, como consecuencia de esto, en el plano económico?

El ensayo está dividido en 4 secciones y un anexo. En la primera se plantea una importante diferencia política existente entre Argentina 2015 y 1955; en la segunda se describe la herencia económica que dejó Juan Domingo Perón, cuando fue derrocado en setiembre de 1955; en la tercera se detallan 3 aspectos del gobierno que lo sucedió, y pueden ser relevantes a partir de fines de 2015; mientras que en la cuarta y última se conjetura si la historia habrá de repetirse. El anexo señala algunas semejanzas económicas y sociales, y algunas diferencias, entre 1955 y comienzos de 2013 (que muy probablemente continuarán existiendo a fines de 2015).

## 1. ARGENTINA EN 2015 Y EN 1955

La historia nunca se repite de manera exacta, pero lo que sucedió en el pasado a veces puede orientar las conjeturas sobre lo que puede llegar a ocurrir en el futuro.

Para lo cual, desde el objetivo prospectivo, el antecedente debe ser elegido de manera cuidadosa. Ejemplo: a comienzos de 2013, pensando en el corto plazo, se discutió cuán cerca o lejos estábamos del “Rodrigazo”, como se conoce a lo que ocurrió a mediados de 1975<sup>5</sup>.

Pero como en este ensayo lo que interesa es Argentina desde fines de 2015, más relevante resulta el período 1955-1958.

En el plano político existe una diferencia fundamental entre ambos casos. El análisis que se desarrolla en estas líneas parte de la base de que Cristina Fernández de Kirchner dejará de ser presidente de la Nación en diciembre de 2015, porque no podrá ser candidata; mientras que Perón dejó de ser presidente de la Nación en setiembre de 1955, por un golpe de Estado.

## 2. LA HERENCIA ECONOMICA DE PERON

¿Cuál era la situación económica cuando Perón fue derrocado, en setiembre de 1955? El golpe de Estado fue motivado por razones políticas, mucho más que económicas, pero tampoco hay que idealizar la política económica, tanto coyuntural como “estructural”, llevada adelante por el gobierno justicialista en sus últimos años.

---

<sup>3</sup> Por eso la que tendrá lugar en octubre de 2013, estrictamente una elección de medio período, para renovar la mitad de la Cámara de Diputados y la tercera parte de la de Senadores, es una elección crucial.

<sup>4</sup> Listado de razones relevantes en marzo de 2013.

<sup>5</sup> Gestión analizada en detalle en de Pablo (2005), capítulo 10.

Por la naturaleza de este ensayo, el programa antiinflacionario puesto en práctica a partir de febrero de 1952 no será considerado<sup>6</sup>. En cambio se le prestará atención a las decisiones en materia de inversiones extranjeras y petróleo, pero también al deterioro de la infraestructura y a la distorsión de precios relativos.

a. Inversiones extranjeras. "En 1949 las firmas norteamericanas locales consideraban que estaban siendo sometidas a una expropiación gradual, que prolongaba la agonía, pero que constituía una confiscación tan efectiva como si hubiera sido realizada en un solo acto" (memo de la embajada de Estados Unidos, del 23 de mayo de 1949, en Rapoport y Spieguel, 1994). A punto tal que "Ford cerró su planta de montaje en 1948" (Brennan, 1992)<sup>7</sup>.

La ley 14.222, del 21 de agosto de 1953, legisló en materia de inversiones extranjeras. Durante 1954 y 1955 se aprobaron 14 proyectos, por un total de u\$s 12,3 M. Pertenecientes al sector manufacturero, con una clara concentración en el rubro Material de transporte (67% del total, según monto), localizadas en Córdoba (66% del total), y provenientes de Estados Unidos (74% del total)<sup>8</sup>. Esta concentración tiene nombre y apellido: Industrias Kaiser Argentina (IKA).

b. Petróleo. Cuantitativamente menos importante, pero políticamente más explosivo, resultó ser el caso del petróleo. "La idea de dar participación a las empresas privadas en la industria petrolera nació en 1951, cuando se descubrieron los yacimientos de Campo Durán" (Gómez Morales, en Cafiero, 1961). "En agosto de 1953 comenzaron las negociaciones con la Compañía California Argentina de Petróleo SA del Estado de Delaware, subsidiaria de la Standard Oil Company de California, popularmente conocida como "La California" (Villanueva, 1964). El decreto 6.688, del 6 de mayo de 1955, aprobó el contrato celebrado el 25 de abril de dicho año. Para entrar en vigencia, el contrato debía ser convertido en ley de la Nación, a más tardar el 30 de setiembre de 1955. "Perón lo giró al Congreso el mismo día que firmó el decreto" (Potash, 1981), pero en vez de ser aprobado, "el 30 de setiembre de 1955 el contrato fue declarado nulo [por la Revolución Libertadora – RL-]" (Escudé, 1996).

c. Deterioro de la infraestructura. Raúl Prebisch, quien desde 1949 se desempeñaba como secretario general de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), fue convocado por la RA para efectuar un diagnóstico de la situación económica y efectuar propuestas<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Los interesados pueden consultar con provecho de Pablo (2005), capítulo 3.

<sup>7</sup> El agua no siempre llegó al río. "En marzo de 1950 Estados Unidos quería arreglar el problema de sus empresas en Argentina: Swift, Braniff, Panagra, distribuidoras de películas argentinas, etc." (Cafiero, 1983). "Siguiendo instrucciones precisas de Perón, quien habría insistido en implementar inmediatamente medidas favorables para un arreglo con ellas, Panagra pudo girar fondos, Braniff amplió sus vuelos a Buenos Aires, y Swift pudo transferir su sede central desde Argentina, permitiendo el pago a sus accionistas de dividendos de otras filiales bloqueadas en el país" (Rapoport y Spieguel, 1994).

<sup>8</sup> Fuente: Rapoport y Spieguel (1994).

<sup>9</sup> Trabajó aceleradamente: presentó las "primeras impresiones verbales" de su Informe preliminar el 7 de octubre de 1955, es decir, un par de semanas después de haber triunfado la RL; la versión escrita de dicho informe el 24 del mismo mes, y la versión final, titulada Moneda sana o inflación incontrolable y Plan de restablecimiento económico, el 9 de enero de 1956 (Prebisch 1955, 1955a, 1956 y 1956a). Informalmente, a todo este material se lo denomina el Informe Prebisch, que en este ensayo será citado como si fuera un solo documento.

"Argentina atraviesa por la crisis más aguda de su desarrollo económico; más que aquella que el presidente Nicolás Avellaneda hubo de conjurar `ahorrando sobre el hambre y la sed´ y más que la de 1890 y que la de hace un cuarto de siglo, en plena depresión mundial. El país se encontraba en aquellos tiempos con sus fuerzas productivas intactas. No es éste el caso de hoy; están seriamente comprometidos los factores dinámicos de su economía y será necesario un esfuerzo intenso y persistente para restablecer su vigoroso ritmo de desarrollo".

"¿Por qué se ha llegado a esta situación? Por 3 razones: se comprometió innecesariamente la eficiencia de la producción agropecuaria; no se siguió una política acertada y previsor de sustitución de importaciones; y no se ha dado a la explotación de petróleo nacional el fuerte estímulo que necesitaba ineludiblemente... La intervención excesiva y desordenada del Estado ha perturbado seriamente el sistema económico en detrimento de su eficiencia, y juntamente con la inflación, ha generado fuentes de beneficios extraordinarios... El Estado ha pervertido burocráticamente la actividad económica privada, y alentado ciertas proclividades que perturban sobremanera el sano desenvolvimiento de la economía y la administración. No es el Estado incorpóreo, infalible y omnisciente el que actúa en la realidad económica, sino funcionarios concretos que al intervenir en el juego de las actividades privadas, adquieren un considerable poder discrecional que trasciende de la órbita puramente económica... Han quedado pocos técnicos de reconocida capacidad... La cantidad de horas de trabajo necesarias por metro cuadrado de construcción parece ser casi el doble de antes... Hay 25 años de atraso en la renovación del material ferroviario<sup>10</sup>... El desarrollo de la red de caminos se ha estancado, en obras sanitarias las necesidades insatisfechas son considerables, también se impone el mejoramiento de los puertos que están en muy precaria situación".

En una palabra, según Prebisch a mediados de la década de 1950 Argentina no podía crecer por agotamiento de stocks (de infraestructura, de maquinaria y equipos, de reservas internacionales, de expectativas que subestiman la tasa de inflación, etc.) y estrangulamiento externo. La recuperación económica debería encararse con menor grado de intervención estatal.

Testimonio personal que ilustra las restricciones existentes en materia de energía eléctrica: a comienzos de 1960, como relaté en detalle en mis memorias (de Pablo, 1995), con mi familia nos mudamos a San Antonio de Padua (kilómetro 28 hacia el oeste). Llegaba a mi casa a las 10 de la noche, luego de estudiar en la Universidad Católica Argentina. A esa hora nos alumbrábamos con una lamparita de 110 voltios, ¡enchufada a una línea que debía proveer 220 voltios! Al costado del televisor había una caja bien grande, que contenía el estabilizador, una suerte de transformador donde la entrada de tensión era variable y la salida era de 220 voltios. Esto ocurría más de 4 años después que Perón había dejado de ser presidente de la Nación<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> "En 1955 había 4.100 locomotoras, 38% de las cuales tenían por lo menos 48 años, y 37% entre 24 y 47 años... El déficit eléctrico en Buenos Aires estaba calculado en 35%. El consumo de electricidad estaba fuertemente racionado" (García, 1973). "No se discute que el país está descapitalizado. Físicamente vivimos en ruinas. La pérdida de capital, registrada o no en las estadísticas, se hace sentir en las explotaciones privadas y públicas" (Pinedo, 1968).

<sup>11</sup> La localización de industrias en Córdoba, durante la presidencia de Arturo Frondizi, en parte se debió a que en dicha provincia no había problemas de abastecimiento eléctrico. ¿Cómo puede ser que en una localidad faltara energía y en otra sobrara?, preguntan quienes piensan que el sistema eléctrico interconectado existe desde la época de Adán y Eva.

d. Distorsión de precios relativos: tarifas, alquileres y tipos de cambio. En ningún país del mundo, nunca, todos los precios se modifican a la misma velocidad. Lo cual quiere decir que en todos los países del mundo, siempre se modifican los precios relativos. Claro que dicha modificación puede deberse a causas reales, como la moda, la quema de una cosecha o el cambio tecnológico, o surgir de una intervención selectiva en materia de control de precios. Esto último genera distorsiones en los precios relativos.

Ejemplos de estas últimas, durante el período en consideración. Según Núñez Miñana y Porto (1982), entre 1945 y 1955, deflactado por precios al consumidor, el nivel general de las tarifas públicas cayó 43,2%; entre 1945 y 1955, mientras el nivel general de los precios al consumidor aumentó 471,5%, el de los alquileres subió... 9%. En consecuencia, el poder adquisitivo del alquiler cayó 80%<sup>12</sup>; en 1954 en el segmento oficial el Banco Central compraba dólares a \$ 5 por unidad, y los vendía a \$ 7,50. Existían, además, un segmento “libre”, en el cual el dólar se cotizaba a \$ 14, y otro paralelo, donde se cotizaba a \$ 25.

. . .

Ningún gobierno comienza de cero, todos reciben una herencia. Las líneas anteriores muestran el desafío mayúsculo que las autoridades entrantes tuvieron que enfrentar, luego de años de descuidar las inversiones en infraestructura y distorsionar los precios relativos.

### 3. LA REVOLUCION LIBERTADORA

Referido al gobierno que siguió al derrocamiento de Perón, esta sección del trabajo se concentra en 3 aspectos importantes: el clima político entonces existente, las importantes diferencias referidas a lo que había de hacer en el plano económico<sup>13</sup>, así como la falta de experiencia práctica de quienes accedieron al gobierno.

a. Clima político. "Ni vencedores ni vencidos", proclamó en Córdoba, el 21 de setiembre de 1955, Eduardo A. Lonardi, el general que encabezó el movimiento revolucionario que derrocó a Perón. Proclama que ratificó un par de días después, en Buenos Aires, al hacerse cargo de la presidencia de la Nación, durante la Revolución Libertadora (RL).

Los hechos serían diferentes pues durante los 954 días que median entre el derrocamiento de Perón, el 19 de setiembre de 1955, y el comienzo del gobierno de Arturo Frondizi, el 1 de mayo de 1958, hubo vencedores, hubo vencidos, y hasta hubo... fusilados (Lonardi ocupó la presidencia durante 54 días, Pedro Eugenio Aramburu durante los 900 restantes)<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Castro (1979) analizó en detalle la evolución del control de los alquileres.

<sup>13</sup> También existían importantes diferencias en el plano político, pero esto no es tan relevante a efectos de este trabajo, por la diferencia entre 1955 y 2015 apuntada al comienzo.

<sup>14</sup>La salud de Lonardi no era precisamente buena, y él lo sabía. Fue hospitalizado durante su presidencia. De cualquier manera, "tengo entre mis papeles una pequeña esquila manuscrita, dirigida por Lonardi a mi padre

"Quienes no vivieron la dictadura difícilmente comprenderán la emoción patriótica y el sentimiento de libertad que se experimentó [en setiembre de 1955]" (Alsogaray, 1993); "la RL no fue un acto de sorpresa, ni una mera asonada militar, ni el golpe de una minoría audaz" (Amadeo, 1956).

"Intachable, de extraordinaria pureza" (Frondizi en Luna, 1963), "hombre de impulsos generosos, pero con experiencia política limitada, Lonardi comenzó su administración nombrando en los cargos principales a amigos y participantes de la lucha antiperonista, sin evidente interés por sus opiniones políticas" (Potash, 1981); "las horas siguientes al juramento de Lonardi fueron de expectativa por la integración del gobierno. El escalonamiento de las designaciones permitió advertir desde el primer momento que el Gabinete no se compondría de figuras pertenecientes a los partidos políticos" (Amadeo, 1956).

"El 13 de noviembre de 1955 Arturo H. Rial, subsecretario de Marina, proyecta un documento destinado a servir como acuerdo básico entre las 3 Fuerzas Armadas. Este arreglo fue firmado por 20 militares de grado superior, entre ellos los generales Aramburu y Julio Alberto Lagos, los almirantes Rojas y Teodoro Hartung y el vicecomodoro Ramón A. Abrahán. El texto se refería tanto a la organización del nuevo gobierno como a las medidas concretas que se adoptarían en el futuro... El acuerdo también creaba un Consejo Militar Revolucionario. El documento se hizo público pocas horas después, en forma de decreto [el 2.908, del 13 de noviembre], el primero que firmó Aramburu. El Consejo serviría como control del Poder Ejecutivo, en ausencia de un Congreso elegido... El gobierno de Aramburu comenzó así con una autoridad compartida entre el presidente provisional por un lado, y las Fuerzas Armadas representadas por sus respectivos ministros y el vicepresidente, por el otro... La relación entre Aramburu y el Consejo Militar Revolucionario no fue fácil. Por esta razón, dio especial atención a la Junta Consultiva" (Rosendo Fraga). "Aramburu vivía acosado por su debilidad política. Su poder fue creciendo, y realmente lo tuvo desde mediados de 1957. La debilidad política es la clave del período" (Julio César Cueto Rúa).

"Sin ninguna sabiduría política, se promovieron a granel comisiones investigadoras y de recuperación patrimonial" (Pinedo, 1992). El decreto 295, del 4 de octubre de 1955, creó una Comisión investigadora del enriquecimiento ilícito de la actuación de los legisladores nacionales a partir de 1946; el 479, del 7 de octubre, creó una Comisión nacional de investigaciones, encargada de analizar las irregularidades que se hubieran producido en la administración pública durante la gestión del gobierno depuesto; el 5.148, del 9 de diciembre, creó la Junta nacional de recuperación patrimonial, al tiempo que dispuso la interdicción general sobre los bienes de las personas físicas o de existencia ideal, y sociedades comerciales o civiles, incluidas en el decreto; los decretos 6.911 y 6.914, del 26 de diciembre, ampliaron el listado de personas y sociedades incluidas en el decreto 5.148/55 (el 3.775, del 28 de marzo de 1958, dio por terminadas las tareas de la Junta creada por el decreto 5.148/55); y el decreto 6.134, del 5 de abril de 1956, creó la Fiscalía nacional de recuperación patrimonial, la cual tendría las mismas facultades que los decretos 479/55 y 2.603/56 les confirieron a la Comisión Nacional de Investigaciones.

---

[Federico Pinedo], en la que afirma que no fueron razones de salud las que lo obligaron a retirarse del gobierno; y no tengo razón alguna para dudar de la veracidad de esa afirmación suya" (Pinedo, 1992). Falleció el 22 de marzo de 1956.

b. ¿Qué era lo que había que hacer? "La RL llegó sin planes específicos; lo que vendría después no ocupaba un primer plano dentro de las preocupaciones de ese momento" (Alsogaray, 1993); "al triunfar la RL nadie sabía con certeza la orientación y composición que caracterizarían al nuevo gobierno... Lo esencial era acabar con Perón" (Amadeo, 1956)<sup>15</sup>; "mi ingenuidad llegaba al extremo de creer que quienes derribaran a Perón se pondrían de acuerdo a la brevedad sobre un proyecto de reconstrucción nacional, como había sucedido en otras partes del mundo de posguerra. No me imaginé cuán pronto me desengañaría" (Bunge, 2000); "la RL debió definir su propia orientación, ante la ausencia de entendimientos prerrevolucionarios, y desarrollar políticas en medio de las presiones competitivas de grupos rivales, cada uno de ellos tratando de llenar el vacío dejado por la partida de Perón... Con los nacionalistas y los liberales maniobrando hábilmente para obtener cargos de influencia, una ruptura violenta era sólo cuestión de tiempo<sup>16</sup>. El estallido se produjo el 11 de noviembre de 1955" (Potash, 1981).

La Junta consultiva nacional, creada por el decreto 2.011, del 27 de octubre de 1955, para asesorar -ad honorem- a la RL. Integrada por Alicia Moreau de Justo, José Aguirre Cámara, Oscar Alende, Enrique Eduardo Ariotti, Rodolfo Corominas Segura, Juan José Díaz Arana, Juan Gauna, Américo Ghioldi, Oscar López Serrot, Rodolfo Pastor Martínez, Luciano Molinas, Adolfo Mujica, Ramón Muñiz, Julio Noble, Manuel V. Ordóñez, Reynaldo Pastor, Nicolás Repetto, Horacio Julio Storni, Horacio Ricardo Thedy y Miguel Angel Zavala Ortíz, "la Junta Consultiva fue un testimonio de la buena fe de los jefes militares que la crearon y de los civiles que en ella participaron, quienes le transmitieron un carácter doctrinario, un poco teatral, propio de honrados padres de familia metidos a estadistas" (Hardoy, 1993).

. . .

Desde el punto de vista del "libreto" la RL contaba con el Informe Prebisch. En el sentido prospectivo el documento fue bien optimista ("el país podría aumentar su producción en un mínimo de 30% en los próximos 3 o 4 años"), en el plano instrumental bien claro ("el bienestar económico no se consigue por decreto") y cauto frente a las consideraciones extraeconómicas ("el valor de este informe, si es que lo tiene, está en presentar con objetividad el lado puramente económico del problema, sin que ello signifique que éste ha de prevalecer necesariamente sobre otros en las decisiones de los hombres de gobierno").

"Las medidas inmediatas son apremiantes. En primer lugar, hay que dar fuerte incentivo a la producción agropecuaria<sup>17</sup>... Al incentivo de mejores precios [vía

---

<sup>15</sup> "Conocí personalmente a Lonardi el 23 de setiembre de 1955, en Aeroparque. Sólo nos conocíamos por fotografías", apuntó el almirante Isaac Francisco Rojas, líder de la marina durante la revolución y vicepresidente de la Nación de la RL. "Aramburu -que no me quería- se ocupó más bien de la gestión política, porque sus miras estaban puestas en el próximo gobierno constitucional. De tal manera que yo comprendí enseguida que no podía tener ninguna ingerencia en la política nacional... Francisco Guillermo Manrique tenía fuerte influencia personal sobre Aramburu" (Rojas, 1993).

<sup>16</sup> "No habían pasado 15 días desde que el gobierno revolucionario estaba en funciones, cuando comenzaron a lanzarse violentos ataques contra determinados funcionarios. Se referían a sus antecedentes ideológicos, a lo que habían hecho o dicho 15 o 20 años atrás" (Amadeo, 1956).

<sup>17</sup> Nótese que el racionalizador de la teoría del deterioro secular de los términos del intercambio y la industrialización sustitutiva de importaciones (Prebisch, 1949), 6 años después centra la propuesta económica

modificación de los tipos de cambio], hay que agregar la construcción de silos, y la formación de un Instituto que difunda rápidamente las buenas prácticas ya probadas en el país y las vigentes en países extranjeros de similares condiciones"<sup>18</sup>.

Al mismo tiempo, "podría comenzar a desarticularse progresivamente el aparato de medidas intervencionistas... Hay que eliminar de manera progresiva el control de precios... Hay que otorgarle autonomía técnica y administrativa al BCRA, retornando a los bancos los depósitos transferidos al BCRA... Hay que revisar la ley de alquileres para eliminar las restricciones que desalientan la construcción de viviendas, al trabar la libertad de locación".

"Es un hecho notorio que la administración directa del Estado ha sido ruinoso para las empresas y sumamente perjudicial a la economía del país... No es ciertamente una conquista social que en los talleres de los ferrocarriles se tarde un tiempo exagerado en la reparación de locomotoras, infligiendo un serio daño a la economía de todo el país... No se trata de volver los ferrocarriles a la actividad privada, pero ello no significa que haya de excluirse la posibilidad de confiar a la administración privada el manejo de los ferrocarriles... Hay que liquidar [vender] las empresas de la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE), las empresas de automotores, Aerolíneas Argentinas, la destilería (sic) de San Nicolás, así como otras empresas comerciales e industriales en que no se comprometa ningún interés colectivo. Habrá que considerar la necesidad inmediata de realizar importaciones de bienes de capital para el petróleo, la producción de energía eléctrica y los transportes... La solución del serio problema actual de abastecimiento de petróleo no sería tanto de producción como de transporte... En materia petrolera se recomienda la firme continuación de la política tradicional, contraria a las concesiones privadas, a fin de resguardar el país de la acción de combinaciones monopolistas internacionales".

"Si se ha de superar rápidamente la actual crisis de desarrollo, se requieren empréstitos e inversiones privadas del extranjero,... así como el retorno de cuantiosos fondos argentinos en el exterior... Hay actualmente un movimiento de revisión de los convenios bilaterales. Brasil ha concertado con el Reino Unido y Holanda una serie de arreglos por los cuales se pasa del régimen bilateral al multilateral, con lo cual comienzan a extenderse a América Latina ciertas ventajas de la Unión Europea de Pagos... Argentina debe ingresar al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, para no privarse de 2 fuentes muy sanas de crédito internacional, destinadas a promover el desarrollo económico y la estabilidad monetaria".

"La moneda sana es esencial para la recuperación económica argentina... Los aumentos de salarios, que deben negociarse en cada fábrica, deben ser absorbidos por los beneficios y el aumento de la productividad... No es necesario que el obrero y el empleado aumenten su fatiga. Pero deberán trabajar mejor... En este complejo de pusilanimidad en que se encuentra desgraciadamente nuestro país, muy pocos se atreven a decirlo públicamente. Hay que seguir diciéndolo sin temor a herir al pueblo. El pueblo es mucho más sensato de lo que suele creerse" (sic).

---

que realiza para Argentina, en el aumento de la producción agropecuaria exportable. Señal de que, frente a una situación concreta, Prebisch siempre empezaba por los hechos.

<sup>18</sup> "Sólo una pequeña porción de los espectaculares avances de la tecnología rural, ocurridos en los países del Atlántico Norte a partir de la década de 1930, habían sido incorporados en el Río de la Plata" (Díaz Alejandro, 1970). El decreto 21.680, del 4 de diciembre de 1956, creó el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Todo muy claro, pero "el Informe Prebisch generó un agudo debate interno, que resultó crucial, el cual tuvo lugar entre enero y junio de 1956. En el interín no se tomaban decisiones, y la economía marchaba a la deriva. El problema radicaba en establecer cuál sería la política económica que habría de sustituir a la peronista. Cuatro ministros, Eugenio Antonio Blanco (Hacienda), Alberto Mercier (Agricultura), Juan Llamazares (Comercio) y Raúl Carlos Migone (Trabajo), opinaban que habiendo contado el sistema peronista con la adhesión de vastos sectores de la población, debía contener aspectos positivos que podían ser aprovechados. Alizón García (presidente del BCRA) y yo (Industria) opinábamos exactamente lo contrario... En el fondo, sin decirlo explícitamente, se trataba de decidir si debíamos inclinarnos por una solución de tipo socialista o por una liberal... En regímenes como la RL la penetración e influencia de una persona o un pequeño grupo, puede ser de gran importancia. A veces la causa de grandes acontecimientos debe buscarse en la opinión de un dirigente ubicado en una posición clave. Américo Ghioldi tenía gran predicamento delante de la Junta Militar. Lamentablemente, era partidario de una utopía: el socialismo democrático" (Alsogaray, 1993)<sup>19</sup>. "Las reuniones del Consejo Económico y Social parecían transcurrir en el Madison Square Garden" (Adalbert Krieger Vasena).

c. Más de una década lejos de la operatoria. "No se entiende la RL si no se incorpora la ingenuidad, la inexperiencia y el desconocimiento de la profunda mutación operada en la sociedad a partir de 1946" (Hardoy, 1993).

Por eso resulta sumamente relevante el testimonio de Cesar Augusto Bunge, quien nació accidentalmente en España en 1918 y estudió ingeniería en Alemania entre 1936 y 1938. "El principal relato que contiene este libro (Bunge, 2000) es el de mis experiencias personales como funcionario subalterno, y en todo caso de inferior jerarquía, en la administración pública durante los 2 primeros períodos presidenciales del general Perón". En sus palabras<sup>20</sup>:

"Cuando en 1943 me nombraron auxiliar en la dirección de política comercial del ministerio de Agricultura, comencé una carrera administrativa vinculada a las actividades económicas del Gobierno (88)... Andrés C. Cuadrado ofreció nombrarme en el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI). Me encontré de pronto en el ojo de la tormenta. Mi oficina estaba al lado de la suya, y ésta al lado de la de Miguel Miranda (130)... Fui nombrado en la embajada argentina ante Estados Unidos. Mi trabajo consistía en efectuar trámites ante las diversas reparticiones del gobierno americano, en apoyo de gestiones de nuestro gobierno o de particulares que requerían permisos o licencias para sus

---

<sup>19</sup> El propio Prebisch fue alcanzado por el debate. "El 28 de noviembre de 1955, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, participó en un debate público donde enfrentó con firmeza la dura crítica de los sectores de izquierda... Otros lo consideraban impopular" (López Alonso, 1982); "a quien está acostumbrado a que la señora le maneje el sueldo, lo asustan los técnicos con las cifras y los anuncios siempre `funerarios´ de ese señor serio, que simula preocupación para que crean que sabe mucho, aunque en realidad de verdad no sabe nada. Miguel Miranda decía de los funcionarios: si éste supiera algo de economía sería millonario y no cagatinta" (Perón, 1957). Por lo cual no sorprende que "en febrero de 1972 Prebisch rehusó hacerse cargo de la conducción económica nacional, `porque no quisiera cometer el mismo error que en mi entusiasmo por servir al país cometí en 1955´, según declaró en una carta publicada en El Economista el 24 de marzo de 1972" (Cafiero, 1995).

"En un congreso realizado en Oxford, en 1981 [cuya versión escrita fue publicada por Di Tella y Platt, 1985], Prebisch reconoció públicamente que el informe reflejaba su predisposición personal y tendía a exagerar la gravedad de la situación. En privado lo había manifestado mucho antes" (Szusterman, 1998). Pero en materia de deterioro de la infraestructura, no creo que haya exagerado.

<sup>20</sup> El número que aparece entre paréntesis indica la página en la obra original.

negocios en Argentina. La embajada estaba a cargo de Jerónimo Remorino (208)... También representé al gobierno ante el Consejo Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (OEA), donde llegué a ejercer la presidencia (227)... A comienzos de 1952 me nombraron director del departamento económico de la Cancillería, para lo cual tuve que retornar al país (247)... Eventualmente Antonio Cafiero y Remorino se pusieron de acuerdo y me nombraron nuevamente consejero económico con destino a Estados Unidos” (286).

“Mis actividades en la administración pública me colocaron en una incómoda situación que me llevó a asumir funciones más o menos cercanas al presidente [Perón]. Fue así como pude conocer cabalmente su torpeza y el alto grado de malicia de su actuación (114)... Cuando me indicaron que tenía que afiliarme al justicialismo, le dije a Remorino que no pensaba hacerlo. Para tranquilizarme me dijo: ‘no se preocupe, Bunge, yo tampoco me he afiliado’. En mi imaginación apareció una escena similar, en la que Perón le contestaba al canciller: ‘no se preocupe Remorino, yo tampoco me he afiliado’ (250)... El anuncio de Perón, de crear una unión aduanera con Chile, me espantó. ‘Estoy de acuerdo con usted, Bunge’, me dijo Alfredo Gómez Morales, ‘es un disparate. Pero algo hay que hacer porque el presidente se ha emperrado con ese tratado. Busque la manera de proyectar un documento que no nos comprometa demasiado. Estoy seguro de que usted sabrá manejar el asunto como corresponde, es decir, llevarlo a un futuro incierto’” (278).

“Llegué a Ezeiza [procedente de Estados Unidos, vía Lima] el 23 de setiembre de 1955. Esa tarde recibí un llamado de la Casa Rosada, que al principio creí que era una broma. Alguien con voz solemne me decía que el presidente Lonardi me recibiría a las 6 de la tarde. Y así fue. Vi a Lonardi, quien me ofreció la cartera de Comercio en su gabinete. Fui el primer ministro civil que juró, rodeado de militares, marinos exultantes y soldados con ametralladoras por todas partes (319)... Me sentía mareado y confundido. No podía creer lo que me estaba pasando. No hacía 48 horas estaba exiliado en Lima, y casi sin solución de continuidad me hallaba sentado en el despacho del presidente del gobierno que acababa de derrocar a Perón (323)... En todas las esferas del gobierno, principalmente en la Casa Rosada, creían que se nos venía encima la contrarrevolución peronista. Miedo, miedo y más miedo (325)... En la Casa de Gobierno había tantas opiniones sobre lo que se debía hacer, como personas que giraban alrededor del presidente (326)... Cuando Lonardi fue reemplazado por Aramburu, Prebisch y Alsogaray me anunciaron que el cambio de presidente implicaba el fin de mi gestión como ministro de Comercio. Así concluyó mi breve paso por el ministerio” (339).

#### 4. ¿SE REPETIRA LA HISTORIA?

Esta última sección del trabajo contesta el interrogante planteado en el título, desde 2 perspectivas. Primero, desde la de la toma de decisiones individual, y luego desde el desafío que enfrentan todos aquellos que quieran participar en las políticas públicas, a partir de diciembre de 2015.

#### 4.1 La toma de decisiones individual

La composición de lugar que cada decisor debe hacerse con respecto a Argentina a partir de diciembre de 2015, también tiene que basarse en el esquema error tipo I, error tipo II. Y no se trata de una expresión de deseos sino, en este caso, de todo lo contrario.

a. Vencedores y vencidos. Luego de 9 años de peronismo, en 1955 hubo vencederos y vencidos. Luego de 12 años de kirchnerismo-cristinismo, en 2015 habrá vencedores y vencidos. Fui insultado, no insulté; así que la anterior afirmación es una descripción, no una incitación a la violencia. Pero pensar que después de todo lo que a partir de 2003 dijeron e hicieron los funcionarios que ocuparon cargos claves en los poderes Ejecutivo y Legislativo, se va a respetar a rajatabla “la Convención de Ginebra”, es no pensar.

Curar las heridas producidas en las décadas de 1940 y 1950, llevó... décadas. Alfonsín y Menem hicieron mucho para que personas que militan en los diferentes partidos políticos, así como no afiliados a alguno de ellos pero interesados en la cosa pública, pudiéramos volver a hablar de manera civilizada. Las heridas abiertas a partir de 2003 no van a cicatrizar de la noche a la mañana.

b. ¿Qué habrá que hacer? ¿Cómo funciona el sistema económico internacional, tanto en el plano real como en el financiero, en el cual Argentina deberá necesariamente volver a reinsertarse? ¿Qué prioridades debería tener la política económica, a partir de diciembre de 2015? ¿Qué cosas deberían hacerse, y cuáles no, en el plano instrumental?

Los estadounidenses discuten con vehemencia los “detalles” porque ellos están de acuerdo en las cosas fundamentales. En Argentina, por el contrario, sorprende –y preocupa– la notable discrepancia que existe, tanto en cuanto a los objetivos como a los diagnósticos referidos al funcionamiento de la economía mundial y la local, el comportamiento del ser humano en cuanto productor y consumidor, el rol de la ayuda social, etc. Ni qué hablar de la permanente confusión entre los planos del ser y del deber ser, el efectismo de los medios masivos de comunicación, etc.

En particular, quienes asuman responsabilidades ejecutivas a partir de diciembre de 2015 no deben partir de la base de que deben implementar los objetivos propuestos por los utópicos. Ejemplo: imaginemos a un gobierno “populista” que pretende que cada argentino, por el hecho de serlo, tiene derecho a que el Estado le entregue de manera gratuita, una vivienda “digna”, encima bien ubicada. Dicho gobierno seguramente no va a poder cumplir el objetivo. Pues bien, la tarea del gobierno “no populista” que lo reemplace no consiste en proveerle la referida casa a cada uno, lo cual implica que el próximo gobierno tendrá que revisar los objetivos de la política económica. Como el lector comprenderá, esto implica un grave desafío en el plano político.

c. ¿Quiénes serán “los Bunge” en 2015? “Si usted se entera que me acaban de nombrar presidente del Banco Central, compre dólares, porque hasta que aprenda lo que tengo que hacer en dicho cargo, seguramente voy a cometer variados e importantes errores”, les digo a los periodistas que me interrogan al respecto. Ante su sorpresa, basada en mis dotes pedagógicas y el hecho de que no robo, les aclaro que la acción de gobierno demanda

conocimientos y habilidades específicas. Es lo que en 1955 tenía Bunge y no los integrantes de la Junta Consultiva Nacional.

. . .

La mala lectura de las dificultades que estoy describiendo es que entonces mejor que Cristina Fernández de Kirchner pueda ser candidata a la presidencia de la Nación, en las elecciones de 2015. La buena lectura es que la permanente impaciencia argentina generará tensiones, a la luz de lo que cabe esperar.

#### 4.2 El desafío para quienes participarán en las políticas públicas

La primera parte de esta sección enfocó la cuestión desde el plano descriptivo, para ayudar al posicionamiento decisorio individual. Pero también cabe incluir unas líneas desde el ángulo prescriptivo.

¿Qué consejos emergen del análisis anterior, para el economista que quiere ayudar al próximo gobierno, y para el que quiere participar directamente en el diseño y la implementación de la política económica? (ambas perspectivas son válidas, pero diferentes, porque como bien se dice, “en el omelet de jamón la gallina participa pero el chanchito se involucra”). Muchos, entre los cuales destaco los siguientes:

a. Propuestas concretas, no formulaciones generales. Quien escribe un artículo, o participa en un debate televisivo, se puede dar el “lujo” de terminar alertando sobre un problema. Para quien tiene a su cargo la política económica, o para quien está colaborando con esta persona, esto es sólo el comienzo. Porque la tarea “termina” con una formulación concreta de política económica, y su respectiva implementación<sup>21</sup>.

Lo cual incluye, no solamente resolver los problemas de identificación (cuál de las causas posibles es la que efectivamente está actuando, aquí y ahora), sino también tener en cuenta todos los factores, de cualquier índole, que afecta la realidad que se quiere modificar.

“Eficientizar la economía”, como “defender el mercado interno”, no son medidas de política económica. Devaluar, prohibir, controlar, desgravar, etc., lo son.

b. Leer historia. “No saber historia es como entrar al teatro en la segunda mitad del tercer acto, no entendés nada”, solía decir Héctor Luis Diéguez. En el caso de quienes se ocupan de política económica esto es particularmente importante, porque como documentaron Reinhart y Rogoff (2009), en épocas de crisis los funcionarios públicos sistemáticamente afirman que “esta vez es diferente”, contradiciendo 8 siglos de historia monetaria y financiera.

---

<sup>21</sup> Esta gran verdad se capta leyendo memorias y autobiografías de presidentes, primeros ministros o ministros. Buchanan y Tullison (1986) analizaron los sesgos que tienen los textos referidos a uno mismo, pero dichos sesgos no invalidan la utilidad de su lectura.

c. Solidez técnica y marketing. La congruencia entre los objetivos y los instrumentos de política económica<sup>22</sup> es una condición necesaria de toda política exitosa. Pero de ninguna manera es una condición suficiente.

Porque una política económica, además de diseñarse, para poder ser llevada a la práctica debe “venderse”. Primero, al presidente de la Nación, y muy probablemente también a los legisladores y al resto del gabinete nacional; y luego, a la población.

¿Rige, en el plano de la política económica, la ley enunciada por Thomas Gresham, según la cual la moneda mala desplaza a la buena? Depende de las circunstancias. En condiciones normales, mejor dicho, lejos del pánico o cuando la población no pasó un susto terrible, es probable que rija, y que no sea fácil vender una reforma económica que mejorará el funcionamiento de la economía, por encima del desenvolvimiento normal.

“El pánico disciplina” dicen quienes tuvieron a su cargo importantes responsabilidades ejecutivas. Lo cual implica que, para ciertas políticas económicas, la clave está en esperar el momento en que su implementación resulta social y políticamente factible. Ejemplo: ¿podría haberse implementado una política de privatización de empresas públicas a comienzos de la década de 1990, si éstas hubieran funcionado de manera más o menos razonable durante las décadas anteriores?

d. La agenda inicial surge de la herencia. La tarea inmediata que tendrán que llevar a cabo quienes lleguen al gobierno a fines de 2015, dependerá esencialmente de la herencia que dejen las actuales autoridades.

Esto no quiere decir que exista una única respuesta de política económica, quiere decir que las respuestas que elijan las nuevas autoridades se tendrán que referir a los problemas existentes, más que a los objetivos que las nuevas autoridades se podrían plantear en el vacío<sup>23</sup>.

## ANEXO: SEMEJANZAS ECONOMICAS Y SOCIALES ENTRE 1955 Y COMIENZOS DE 2013 (QUE DIFICILMENTE DESAPARECERAN A FINES DE 2015).

En un país donde nadie sabe lo que va a ocurrir la semana que viene, en marzo de 2013 conjeturar el probable estado de la economía a fines de 2015 es un ejercicio extremadamente audaz. Consiguientemente, las líneas que siguen deben tomarse como simple sugerencias para pensar líneas de acción.

---

<sup>22</sup> La cuestión que analiza la denominada “teoría de la política económica”, inaugurada a mediados del siglo XX por Jan Tinbergen y Ragnar Antol Kittel Frisch. Reseñada en de Pablo (2005).

<sup>23</sup> En abril de 1962, como parte del “paquete” de medidas económicas, el “ultraliberal” Federico Pinedo aumentó en 20 puntos porcentuales los derechos de importación. ¿Qué lo llevó a “traicionar” sus principios? Las necesidades de caja del sector público, junto a la escasez de divisas. No se trató de una traición principista, sino de armar la política económica a partir de los hechos.

Entre la situación económica vivida a partir de setiembre de 1955, y la que probablemente se vivirá a partir de diciembre de 2015, hay importantes similitudes pero también diferencias significativas.

a. Similitudes. Es muy probable que, como en setiembre de 1955, quien se haga cargo de la gestión gubernamental a fines de 2015 heredará una tasa de inflación significativa, atraso cambiario en el segmento oficial del mercado de cambios, deuda externa<sup>24</sup> y fuerte deterioro en la infraestructura.

Con notable frecuencia, economistas que no pertenecen al oficialismo afirman que el nuevo gobierno debería aplicar un plan antiinflacionario gradual, que a los largo de varios años haría declinar el ritmo al cual aumentan los precios. La experiencia argentina es exactamente la contraria: los planes antiinflacionarios fueron de shock (¡todo es de shock en Argentina!), con enormes éxitos iniciales y gran dificultad para mantener en el tiempo los resultados conseguidos al comienzo; y no sólo no hubo recesión sino que se produjo una reactivación económica, cuando el gobierno que implementó el plan era creíble delante de la población. Ejemplos: Alfonsín-Sourrouille en 1985, Menem-Cavallo en 1991. De manera que el desafío de un futuro gobierno creíble consiste en no “dormirse en los laureles” iniciales.

b. Diferencias. Como ya cité, "no se entiende la Revolución Libertadora si no se incorpora la ingenuidad, la inexperiencia y el desconocimiento de la profunda mutación operada en la sociedad a partir de 1946" (Hardoy, 1993). El subrayado es mío.

Así como pifiaron feo quienes pensaron que, derrocado Perón, en 1955 el sistema económico debía volver a 1946 (o, peor aún, a 1930), pifiarán feo quienes piensen que los gobiernos presididos por Néstor Carlos Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner no dejarán huella, y por consiguiente en 2016 el sistema económico deberá volver a 2003 (o, peor aún, a 1991). Para ilustrar este importante punto, de inmediato listo algunas “novedades” producidas durante los últimos años (el orden de presentación no necesariamente responde a la importancia de cada cuestión).

*Megacrecimiento del sector público*<sup>25</sup>. Entre 2000 y 2012 el gasto público total aumentó 14,3 puntos porcentuales (pp) del PBI, al pasar de 27,3% a 41,6%<sup>26</sup>. Dicho aumento fue particularmente intenso en el gobierno nacional (10,3 pp), mucho menor en el provincial (4,1 pp) y nulo en el municipal. En 2000 el gasto público nacional igualaba al total del de las provincias, en 2012 lo supera en 6 pp (¡adiós federalismo!). En consecuencia, entre 2000 y 2012 la proporción del gasto del gobierno nacional dentro del gasto público total aumentó 9,4 pp, a costa del provincial (que disminuyó 5,6 pp) y del municipal (que cayó 3,8 pp).

Por su parte, entre 2000 y 2012 los ingresos públicos totales aumentaron 14,1 pp, básicamente en el gobierno nacional y la seguridad social (¡vía la estatización de los fondos

---

<sup>24</sup> En 1955 la deuda externa argentina equivalía a 80% de las exportaciones de un año. Contraída casi totalmente con gobiernos extranjeros. La negociación de la cancelación dio lugar al nacimiento del Club de París, según explica Alemann (1986).

<sup>25</sup> Los datos que siguen fueron extraídos de Argañaraz (2012).

<sup>26</sup> No está de más subrayar que el aumento de la proporción del sector público dentro del PBI se dio en un contexto de fuerte reactivación económica. El gasto público se triplicó en términos reales entre 2003 y 2012.

de las AFJP!). En efecto, el gobierno nacional aumentó la recaudación 7,8 pp y el sistema de seguridad social 4,5 pp. Gracias, entre otras cosas, al no ajuste por inflación de las deducciones del impuesto a las ganancias, que se realiza muy parcialmente en el caso de las personas y nada en el caso de las empresas. Las participaciones que perdieron las recaudaciones impositiva y aduanera (6,8 pp) la ganó la recaudación la de seguridad social.

Por lo cual el sector público, que había logrado superávit entre 2004 y 2006, volvió desde entonces a tener déficit. El cual –a pesar de la estatización de los fondos de las AFJP- alcanzó a 5,1% del PBI, tanto en 2011 y 2012. Tiene superávit el gobierno nacional (ni impuestos al comercio exterior, ni la seguridad social, se coparticipan), déficit las provincias. Lo cual tiene claras implicancias sobre la relación política entre la Nación y las provincias.

¿A qué se dedicó el aumento del gasto público? No mejoró la seguridad personal, desde los medios de información pública -o los que quieren quedar bien con las autoridades- pretenden reescribir la historia que viví, tenemos que hacernos cargo de los errores de los funcionarios (porque “ellos” estatizan, pero después “nosotros” pagamos las indemnizaciones que surgen de los respectivos juicios), etc. Específicamente, en 2011 el Estado nacional gastó en subsidios a energía y transporte, más de la mitad de lo que gastó en seguridad social (23% y 40%, respectivamente, del gasto público total); se crearon 2 millones de nuevos “jubilados” que nunca habían aportado al sistema de seguridad social, algunos planes sociales fueron generalizados de manera indiscriminada, etc. Todo lo cual es muy importante a la hora de analizar las implicancias de su eliminación o morigeración.

*Sojadedependencia.* El valor de la exportación de soja y derivados equivale a aproximadamente 25% del valor total de las ventas al exterior. Subproducto de la demanda de China, pero también del castigo que la política económica local le infringe a los usos alternativos de la tierra (el exportador de soja enfrenta el pago de derechos de exportación, mientras que el de carne vacuna, trigo o maíz, enfrenta la probabilidad de la prohibición de vender dichos productos en el exterior). De manera que la “supersojización” de la agricultura argentina responde al efecto conjunto de causas internacionales y locales.

En los primeros capítulos de La riqueza de las naciones Adam Smith explicó que la especialización –o la división del trabajo- genera beneficios, pero también plantea riesgos. En el “camino de ida” se enfatizan los primeros, cuando aparecen las crisis –es decir, cuando desde el punto de vista decisorio ya es tarde- los segundos. ¿Le recomendaría usted a los productores de soja, que diversificaran la producción, perdiendo parte de la oportunidad de aprovechar la demanda de China, y arriesgando tener que mal vender la carne vacuna, el trigo o el maíz? No.

Ser conciente de los riesgos de la especialización implica guardar en las épocas buenas para cuando aparezcan las épocas malas (cosa que los productores de soja hacen mucho más que los gobiernos), así como clarificar las reglas de juego referidas a los usos alternativos de la tierra.

*Seguridad personal, derechos de propiedad.* Para el oficialismo el deterioro de la seguridad personal es una “sensación”, incompatible con los hechos, la angustia con la que se vive y los esfuerzos que hace la población para tratar de salvar su vida.

En cuanto a los derechos de propiedad, es una tragedia que los bienes que están fuera del sistema económico, cada uno de nosotros los considere míos, mientras que los que están dentro del sistema son considerados nuestros (es decir, a disposición no solamente de quienes formalmente son los dueños, sino también de los legisladores, dirigentes políticos, líderes sociales, ocupas y buena parte del público en general). En estas condiciones, la inversión productiva se resiente. Muchos empresarios dudan en llevar adelante proyectos de inversión, por el aumento de los riesgos que significa tomar más personal (no sorprendentemente, entre 2011 y 2012 todo el aumento del empleo ocurrió en el sector público).

*Villas.* Cuando yo era chico aprendí que el calificativo “atorrante” derivaba de los caños marca Torrat, que algunos utilizaban como vivienda. Pero su número era insignificante. Por el contrario, la cantidad de personas que vive en las denominadas villas (dejaron de llamarse villas de emergencia, porque –en Capital Federal y Gran Buenos Aires al menos- perdieron tal carácter), es muy significativa.

Como tantas cosas en Argentina, las villas llegaron para quedarse. Y crecer, como advierte cualquiera que pasa por su proximidad. Sería una insensatez de mi parte ponerme a pontificar sobre esta realidad, cuyo núcleo desconozco<sup>27</sup>. Pero está claro que los problemas económicos y sociales que plantea este núcleo heterogéneo de seres humanos, no se resuelve con macroeconomía sana.

*Educación.* En 1955 la educación pública era el principal mecanismo de movilidad económica y social (soy un ejemplo de ello<sup>28</sup>, de los muchos miles que existen en Argentina). Pero desde hace muchos años la educación pública dejó de cumplir este importante rol (al respecto Alieto Aldo Guadagni no se cansa de documentar el esfuerzo que hacen familias pobres, por enviar a sus hijos a escuelas privadas, concientes de la importancia que sigue teniendo la educación). Hay que recuperarlo, sabiendo que la relación maestro-director-ministro de educación-alumno-padres, no es la que era hace medio siglo, ni la va a volver a ser. Pero tampoco hay que poner demasiados obstáculos para comenzar a intentarlo<sup>29</sup>. Aclaro que lo que en mi época era educación pública, hoy es educación accesible, pública o privada.

*Relación política y económica, con el resto del mundo.* Ultimo, pero no por ello menos importante, la relación entre Argentina y el mundo tiene que volver a basarse en diagnósticos realistas. Como, en su momento, aplicaron Arturo Frondizi y Carlos Saúl Menem. Por más que hiera el ego de los argentinos, parece claro que el Mundo no depende de nosotros, pero nosotros sí de él, y que –en terminología de Raúl Prebisch- por más que nos esforcemos, pertenecemos a la periferia, no al centro.

. . .

Alemann, R. T. (1986): "Como nació el Club de París", La nación, 30 de mayo.

Alsogaray, A. C. (1993): Experiencias de 50 años de política y economía argentina, Planeta.

---

<sup>27</sup> Sigo siendo ignorante, pero aprendí mucho leyendo a Amadeo (2011).

<sup>28</sup> Como relaté en de Pablo (1995).

<sup>29</sup> Como lo propuso Barylko (2002).

Amadeo, E. (2011): País rico, país pobre, Sudamericana.

Amadeo, M. (1956): Ayer, hoy y mañana, Gure.

Argañaraz, N. (2012): "El mayor tamaño del Estado impulsó a niveles récord la presión tributaria en Argentina. Una visión retrospectiva de los últimos 13 años, incluido 2012", Instituto argentino de análisis fiscal.

Barylko, J. (2002): La revolución educativa, Sudamericana.

Brennan, J. P. (1992): "El clasismo y los obreros. El contexto fabril del 'sindicalismo de liberación' en la industria automotriz cordobesa, 1970-75", Desarrollo económico, 32, 125, abril-junio.

Buchanan, J. M. y Tullison, R. D. (1986): "A theory of truth in autobiography", Kyklos, 39, 4.

Bunge, C. A. (2000): Perón y yo, Biblioteca del muelle.

Cafiero, A. (1961): Cinco años después..., Edición del autor.

Cafiero, A. (1983): Desde que grité: ¡viva Perón!, Pequén.

Cafiero, A. (1995): Testimonios, Grupo editor latinoamericano.

Castro, M. (1979): "La ley de alquileres", La prensa, 2 y 3 de diciembre.

de Pablo, J. C. (1986): "Error tipo I, error tipo II", El cronista comercial, 26 de febrero. Reproducido en: de Pablo, J. C.: Escritos seleccionados, 1981-88, Macchi, 1989; y en La economía argentina durante la segunda mitad del siglo XX, La Ley, 2005.

de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Macchi.

de Pablo, J. C. (2005): La economía argentina durante la segunda mitad del siglo XX, La Ley.

Díaz Alejandro, C. F. (1970): Essays on the economic history of the Argentine republic, The MIT Press. Hay versión castellana de Amorrotu.

Di Tella, G. y Platt, D. C. M., eds. (1985): The political economy of Argentina, 1880-1945, Macmillan.

Escudé, C. (1996): "La traición a los derechos humanos", en: Jalabe, S. R., ed.: La política exterior argentina y sus protagonistas, Grupo editor latinoamericano.

García, V. (1973): "A critical survey into Argentine economic history", Cuadernos, Universidad nacional de Tucumán.

- Hardoy, E. J. (1993): No he vivido en vano, Marymar.
- López Alonso, G. (1982): Cincuenta años de historia argentina, Editorial de belgrano, Buenos aires.
- Luna, F. (1963): Diálogos con Frondizi, Desarrollo.
- Nuñez Miñana, H. y Porto, A. (1982): "Inflación y tarifas públicas: Argentina, 1945-1980", Desarrollo económico, 21, 84, enero-marzo.
- Perón, J. D. (1957): La fuerza es el derecho de las bestias, edición del autor.
- Pinedo, E. (1992): Sesenta años a los tumbos. 1930/1990, Atlántida.
- Pinedo, F. (1968): Trabajoso resurgimiento argentino, Fundación del banco de galicia y buenos aires.
- Potash, R.A. (1981): El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962, Sudamericana.
- Prebisch, R. (1949): "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas", Trimestre económico, 16, 63, julio-setiembre. Reproducido en Desarrollo económico, 26, 103, octubre-diciembre de 1986.
- Prebisch, R.(1955): Informe preliminar acerca de la situación económica, 26 de octubre. Reproducido en BCRA, Memoria Anual 1955.
- Prebisch, R. (1955a): Comentarios sobre el informe preliminar, diciembre.
- Prebisch, R. (1956): Moneda sana o inflación incontenible, 9 de enero. Reproducido en BCRA, Memoria Anual 1955.
- Prebisch, R. (1956a): Plan de restablecimiento económico, 9 de enero. Reproducido en BCRA, Memoria Anual 1955.
- Rapoport, M. y Spiguel, C. (1994): Estados Unidos y el peronismo, 1949-55, Grupo editor latinoamericano.
- Reinhart, C. M. y Rogoff, K. S. (2009): This time is different, Princeton university press.
- Rojas, I. F. (1993): Memorias del almirante Rojas (conversaciones con Jorge González Crespo), Planeta.
- Szusterman, C. (1998): Frondizi, la política del desconcierto, Emecé.
- Villanueva, J. (1964): "The inflationary process in Argentina, 1943-60", Instituto torcuato di tella, Centro de investigaciones económicas.